

Discurso del Dr. Kharazi en la segunda reunión del diálogo entre Irán y los países árabes

Estimado Sr. Adil Abdul-Mahdi, ex primer ministro de Irak;

Estimado Sr. Sheikh Hamad bin Thamer al-Thani, presidente de la Red de Medios de Comunicación de Al-Jazeera;

Estimado Sr. Abdulaziz al-Auwaishig, secretario general adjunto de Asuntos Políticos del Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico (CCG);

Estimado Sr. Mohammed Mukhtar al-Khalil, director del Centro de Estudios Al-Jazeera;

Señoras y señores;

Me alegro de poder dar un discurso por segunda vez en la sesión de apertura de la reunión del diálogo entre Irán y los países árabes en Doha. Esta reunión se lleva a cabo por iniciativa conjunta del Consejo Estratégico de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán y el Centro de Estudios Al-Jazeera de Qatar en un momento en que las relaciones internacionales y, en consecuencia, las relaciones entre los países de la región están cambiando. Espero que esta reunión, que se lleva a cabo con el objetivo de llegar a un entendimiento común sobre los desafíos y oportunidades en las relaciones entre los iraníes y los árabes, especialmente en los campos económicos y de seguridad, sea exitosa. Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento por la cálida hospitalidad del Centro de Estudios Al-Jazeera y todo lo hecho por el gobierno de Qatar para celebrar esta reunión.

Estimada audiencia;

El año pasado, en la primera ronda de esta reunión, expresé que la República Islámica de Irán le da mucha importancia a Arabia Saudí como uno de los grandes países de la región y del mundo islámico, un país en el que se encuentran la Kaaba y las dos Sagradas Mezquitas; Irán y Arabia Saudí no deben pensar en su mutua eliminación, y como las dos principales potencias de la región, deben complementar sus capacidades para garantizar la paz, la estabilidad y el desarrollo de la región.

Ahora estoy contento de que con la decisión de los líderes de los dos países, la normalización de las relaciones entre Irán y Arabia Saudí esté en marcha y pronto las embajadas de los dos países se reabrirán en Teherán y Riad. Mientras tanto, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait nombraron a sus nuevos embajadores y los enviaron a Teherán para volver a mejorar las relaciones. Las relaciones de Irán con Qatar, Omán e Irak también continúan siendo constructivas, y curiosamente, Irak y Omán desempeñaron un papel destacado en la reapertura de las relaciones entre Arabia Saudí e Irán, y Qatar y Omán tienen un papel destacado en el avance de las negociaciones del PIAC, las conversaciones con los Estados Unidos para la liberación de los activos de Irán y el intercambio de prisioneros. La visita de Haitham bin Tariq Al Said, sultán de Omán, a Teherán, que tendrá lugar mañana y al mismo tiempo que nuestra reunión en Doha, es otra señal del rápido crecimiento de las relaciones entre Irán y los países del Golfo Pérsico.

Estimados amigos;

En las últimas dos décadas, hemos visto muchos eventos y cambios en esta región, incluida la intervención estadounidense para cambiar el gobierno de Irak y otros países de Asia Occidental con el pretexto de promover la democracia, lo que Philip Gordon, coordinador de asuntos de Asia Occidental del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos durante la era Obama, ha explicado bien en su reciente libro: "Losing the Long Game: The False Promise of Regime Change in the Middle East". Otros acontecimientos han sido la difusión del extremismo religioso y la formación de ISIS en Irak y Siria, la guerra destructiva e infructuosa en Siria y Yemen, el cambio de prioridad geoestratégica de Estados Unidos de la región de Asia Occidental al Oriente Extremo, el esfuerzo de China para llenar el vacío creado y continuar con la Iniciativa de la Franja y la Ruta y desarrollar sus relaciones económicas con los países de la región, el fracaso de la política estadounidense de máxima presión contra Irán y el impacto de la guerra de Ucrania en esta región, incluida la ampliación de las relaciones económicas de Rusia con los países del golfo Pérsico y la creación de nuevos corredores de transporte de Sur a Norte.

Por otro lado, ha aumentado la fuerza de los combatientes palestinos y de Hezbolá para confrontar y cercar a Israel, se han extendido la inestabilidad, la inseguridad y el descontento dentro de Israel, y la inmigración negativa se ha intensificado; Hechos que las autoridades israelíes, los medios de comunicación y los grupos de expertos israelíes expresan regularmente. Según la encuesta 2022-2023 del Instituto de Estudios de Seguridad Nacional de Israel, el 64% de la gente está preocupada por las amenazas sociales internas de Israel. Tales condiciones han llevado al régimen israelí a rogar por la normalización de sus relaciones con los países árabes para salir del callejón sin salida interno y del asedio externo de las fuerzas de Resistencia.

Estimada audiencia;

Afortunadamente, teniendo en cuenta estos acontecimientos, los líderes de la región han demostrado su inteligencia al adoptar una política independiente basada en el equilibrio multipolar en consonancia con los intereses de su país, que ha consistido en desarrollar relaciones económicas con China y Rusia, la solución de disputas, la reapertura de las relaciones políticas, el regreso de embajadores y el desarrollo de las relaciones económicas con otros países de la región, incluidos Irán, Irak y Siria. Estos eventos se consideran como un signo de madurez e inteligencia de los países de la región en el aprovechamiento de los acontecimientos internacionales en beneficio de su país y la región.

De todos modos, ha llegado el momento de pensar en horizontes más altos en la región. La crisis económica y de seguridad en Europa y Estados Unidos debido a la guerra en Ucrania, la aparición de nuevas tecnologías, incluida la inteligencia artificial, el mayor papel de China y el éxito de la República Islámica de Irán en el desarrollo de industrias militares y civiles y nuevas tecnologías, incluida la tecnología pacífica nuclear sin la ayuda de otros países, ha puesto al sistema internacional en el camino de cambios complejos, de modo que el mundo de hoy está en la transición hacia un nuevo orden. Aunque todavía no es posible hablar

firmemente sobre las características de este nuevo orden, es seguro que las organizaciones regionales tendrán un lugar especial en el nuevo orden mundial, y dependiendo de su poder, capacidad, unidad y grado de independencia que se mostrarán, serán los principales actores y activistas del nuevo orden.

Por lo tanto, lo que necesitamos hoy es el surgimiento de una “región fuerte” compuesta por “actores fuertes”. Nuestra seguridad y economía requieren no solo el fortalecimiento de cada uno de nosotros, sino el fortalecimiento de toda la región. En una región fuerte, se establece la seguridad colectiva y se realizan el crecimiento y el desarrollo económicos. Para lograr este objetivo, es decir, llegar a una “región fuerte”, se debe hacer un esfuerzo colectivo para reducir la tensión, la cooperación debe reemplazar a la competencia, la confianza debe reemplazar al miedo y la duda, y las discrepancias deben resolverse a través del diálogo y la interacción. En resumen, necesitamos cooperación regional para que además de brindar seguridad, bienestar y desarrollo en toda la región, también podamos ser un actor activo y eficaz a nivel internacional y estabilizar la posición de nuestra región en las decisiones internacionales.

Mi sugerencia a los líderes de la región es avanzar hacia una región fuerte, y el primer paso en esa dirección, que afortunadamente ha comenzado, es resolver las diferencias a través del diálogo. La diferencia es algo natural que puede incluso convertirse en una oportunidad si se gestiona adecuadamente. Afortunadamente, los países de esta región tienen mucha riqueza natural, mano de obra inteligente, similitudes religiosas, históricas, culturales y ambientales, y a pesar de las diferencias en cuanto al tipo de gobierno, prioridades, estrategias, preocupaciones y desafíos, pueden tomar medidas acordes con sus intereses colectivos, lo que por supuesto requiere un diálogo fraterno pero franco, cooperación en los campos económicos, científicos y culturales, mostrar moderación y tolerancia y decidir formar un mecanismo de seguridad colectiva para la región sin la presencia de países ajenos, porque la seguridad y el desarrollo son conceptos continuos e inseparables.

Afortunadamente, el secretario general de las Naciones Unidas ha iniciado recientemente esfuerzos en este campo con base en el deber que le asigna el artículo 8 de la Resolución 598 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En el pasado también Irán al presentar el Plan de Paz de Ormuz (HOPE), anunció su disposición a participar en un mecanismo de seguridad regional sin la presencia de extranjeros.

Señoras y señores;

En esta parte de mi discurso, me gustaría abordar brevemente algunas cuestiones clave:

- 1) La República Islámica de Irán considera que la seguridad en el Golfo Pérsico y en cada uno de sus países es su propia seguridad y se compromete a garantizar la seguridad y la estabilidad de esta región, incluida la seguridad de las líneas navieras. Nuestra oposición a la presencia de fuerzas extranjeras, especialmente de Estados Unidos y el régimen sionista, se debe a que esta presencia, contrariamente a la imaginación, es la causa de la inestabilidad en la región. ¿La amplia presencia de Estados Unidos durante las últimas décadas e incluso

el establecimiento de numerosas bases militares en la región ha causado la estabilidad de la región, o por el contrario, ha causado un aumento de la tensión e incluso la guerra en la región? La historia es una buena guía. Advierto a todos los simpatizantes de la región de que la presencia del régimen de apartheid de Israel en la región del Golfo Pérsico no solo no traerá seguridad, sino que también creará un futuro peligroso para la región.

2) Damos la bienvenida a los recientes acontecimientos en Yemen. Nos alegra que en lugar de recurrir al poder militar, se haya optado por el diálogo para solucionar los problemas de Yemen y que haya dado resultados positivos en el intercambio de prisioneros y el envío de ayuda humanitaria. Poner fin al conflicto y formar un gobierno basado en la voluntad del pueblo yemení ha sido la posición fundamental de la República Islámica de Irán desde el inicio de esta guerra. Creo que todos los países de la región deberían ayudar a lograr estos objetivos y garantizar una paz sostenible en Yemen.

3) La República Islámica de Irán considera que el regreso de Siria a la Liga Árabe es una muy buena noticia. Siria siempre ha sido uno de los países importantes e influyentes en la región de Asia Occidental. Los recientes intercambios políticos entre Siria y otros países árabes, especialmente Arabia Saudí, es un paso en la dirección correcta y esperamos que conduzca a la cooperación económica y la reconstrucción del daño causado por la guerra en este país. También damos la bienvenida a los recientes diálogos entre Siria y Turquía, que tuvieron lugar con la mediación y la cooperación de Irán y Rusia. Mantener la soberanía política y la integridad territorial de Siria tiene importancia fundamental y esperamos que se logre con la retirada de todas las fuerzas extranjeras del territorio sirio.

4) Y finalmente, Palestina, el corazón palpitante del mundo islámico, sigue siendo el primer tema y la principal preocupación de todos nosotros. La lucha de la juventud palestina contra los ocupantes en Cisjordania se expande, y sin duda, las brutales matanzas del ejército sionista, en las que no se salvan ni mujeres ni niños, y los recientes crímenes de ese régimen al matar a la gente de Gaza, no puede debilitar la resistencia de los combatientes palestinos. El ataque a las casas indefensas del pueblo palestino solo demuestra la debilidad del régimen del apartheid y su incapacidad para enfrentar la juventud palestina. Es encomiable el esfuerzo de algunos países de la región por establecer un alto el fuego, pero sólo es posible enfrentar los crímenes del régimen de apartheid israelí y defender los derechos de los palestinos a través de la resistencia. En nuestra opinión, la solución final al problema palestino es la formación de un sistema político a través de un referéndum con la participación de todos los residentes originales de Palestina y los refugiados palestinos, ya sean musulmanes, cristianos o judíos. Curiosamente, según la encuesta 2022-2023 del Instituto de Estudios de Seguridad Nacional de Israel, el 46 % frente al 35 % de los israelíes prefiere tener un gobierno democrático, con igualdad de derechos políticos para todos, en lugar de un gobierno de mayoría judía.

Al final, me gustaría expresar mi agradecimiento al Centro de Estudios Al-Jazeera por haber organizado esta reunión, y al gobierno de Qatar por su esfuerzo para desarrollar relaciones políticas, económicas y culturales con la República Islámica de Irán, y espero que las

discusiones de los próximos dos días conduzcan a una comprensión correcta de los problemas y los desafíos entre Irán y el mundo árabe y que tengan buenos resultados en forma de ideas para disfrutar de una región fuerte.

Gracias por su atención